

tuno aviso del canciller, Juan Laski, frustró este proyecto pérfido; pero Zabrzeński fué definitivamente destituido, siendo cedido el gobierno de Troki á un Radziwił. Para resolver de un modo definitivo estas y otras dificultades, el rey convocó á los lituanos á una dieta polaco-lituana que había de reunirse en Radom.

Esta notable dieta duró desde el 23 de marzo hasta el 29 de mayo, pudiendo afirmarse que forma época en la historia de la constitucion polaca, pues constituye el paso del absolutismo, que hasta entonces había regido en principio, al parlamentarismo. Entonces Polonia entró, por desgracia demasiado pronto (tres siglos antes de la Revolucion francesa), en un período de desarrollo que hoy en dia solo con grandes dificultades pueden tolerar los modernos cuerpos del Estado.

En una palabra, la monarquía polaca se sometió al poder legislativo y fué el órgano administrativo y ejecutivo de la aristocracia, cuyos derechos eran casi ilimitados y que por una ficcion de la época representaba á todo el pueblo polaco. El mas árdiente partidario del régimen parlamentario habrá de convenir en que este régimen no puede ejercer su accion benéfica si no ha sido precedido de un gobierno monárquico que eduque debidamente al pueblo (1). En Polonia faltaba este precedente, y el estatuto *Nic nowego*, ó *Nihil novi*, — como se le llama tambien por razon del primer punto que se decidia, — condujo lógicamente á la castracion del reino de Polonia.

Este funesto primer punto del estatuto decia:

«Como el derecho comun y las constituciones públicas no se refieren á los particulares, sino á la generalidad del pueblo, hemos considerado justo y racional reunirnos en esta dieta de Radom con todos los prelados, consejeros, barones y delegados provinciales de nuestro reino; y en ella hemos ordenado que en lo sucesivo no podamos nosotros ni puedan nuestros sucesores decretar *nada nuevo* sin el asentimiento de nuestros consejeros y comisarios provinciales, sea que constituya una derogacion ó una molestia para nuestro Estado, sea que cause un perjuicio ó una incomodidad á un particular, sea que introduzca alguna novedad en el derecho comun ó en la libertad pública (2).»

Después de la enervacion de la monarquía promovida por esta «caja de Pandora», su mas importante consecuencia resulta ser la decadencia de la autoridad de las dietas provinciales por un lado y por otro la disminucion del poderío de los magnates. La monarquía polaca podia esperar verse mas fácilmente libre de la Szlachta, compuesta de tantas personas, que de las egoistas familias de los magnates, y tenemos indicios para creer que no se apartaban mucho de esta idea las del rey Alejandro.

La legislacion de la dieta de Radom tiene indudablemente tambien su lado bueno: en ella se establecieron severos castigos para los salteadores de caminos; se hizo entrar en la milicia á los propietarios; se reguló con mayor vigor la organizacion de los tribunales; se renovó el privilegio de los judíos concedido por Boleslao (1334); se sancionó el escrito de Nicolás Kotwitz sobre el derecho canónico, con lo cual se puso término al abuso que se hacia del entredicho y de

(1) Szujski recuerda, en esta ocasion, que el resto de Europa se encontraba entonces bajo el gobierno de soberanos dinásticos y absolutos, tales como Enrique VII, Luis XI, Fernando é Isabel, Maximiliano y el gran duque de Moscou. Únicamente Hungría, Bohemia y Polonia formaban una excepcion. En el juicio crítico de la dieta de Radom ofrecen opiniones muy diversas los historiadores polacos.

(2) *Vol. Leg.*, tomo I, pág. 137: *Statuimus at deinceps futuris temporibus perpetuis nihil novi constitui debeat per Nos et successores nostros sine communi Consiliariorum et Nuntiorum Terrestrium consensu*. En atencion al espacio de que disponemos, no podemos entrar en mas pormenores.

la excomunion; se redactó y ratificó el derecho consuetudinario de Cracovia; se fijaron las fórmulas del juramento para el rey, para sus consejeros y feudatarios; se tomaron catorce artículos del derecho de Magdeburgo vigente en Polonia, y por último se confirmó el *Processus Juris*, redactado por el canciller Juan Laski por orden del rey. Esto constituía un trabajo importante por lo que á la cantidad se referia, y en pro de cuya relativa excelencia habia la circunstancia de que sus rasgos fundamentales se han conservado hasta los últimos tiempos. Usando de una frase famosa, podemos decir que Polonia habia montado á caballo: á la historia tocaba decir si podia ó no marchar.

Las disidencias lituanas fueron causa de que terminara la dieta. Los magnates lituanos, á quienes el rey habia excluido en Brest del Senado, procuraron reconciliarse con el monarca, el cual declaró que los admitiria de nuevo en su gracia en consideracion á la intercesion de Polonia, pero que esto no podia hacerse mas que en una dieta lituana. Entonces se levantó el obispo de Wilna, Alberto Tabor, hermano como sabemos de Bartolomé Tabor, destituido por el rey, y delante de toda la asamblea habló así al monarca: «No es culpa nuestra que estés irritado con nosotros, sino que lo es de la perfidia de gente soberbia. Hasta ahora hemos sufrido tu cólera como corresponde á súbditos leales. Nosotros no nos oponemos á tus mandatos reales, sino á la arbitrariedad de algunos ciudadanos que quieren violar el derecho de Lituania, jurado por tí y por tus antepasados. Reconozco en tí á mi soberano y al de mis colegas, y como tal te venero, pero sé tambien que soy tu sacerdote supremo y el de Lituania, y en virtud de haberme Dios llamado á este cargo, estoy en el deber de prevenirte contra empresas que son contrarias á nuestros derechos y á tus juramentos. El castigo del Señor, que escudriña los corazones y castiga á los malos, caiga sobre la cabeza de aquel que violare estos derechos.»

El rey Alejandro se irritó de tal manera al oír tan atrevido lenguaje que fué atacado de apoplejía. Hubo que suspender la dieta y el rey enfermo fué trasladado á Cracovia, donde sanó muy lentamente. Los sucesos que posteriormente acaecieron no eran los mas á propósito para fortalecerle: de Lituania llegaban malas noticias; los hijos de Mengli Girei, khan de Crimea, habian invadido en agosto de 1505 aquel territorio. Rechazados delante de Sluck, incendiaron á Nowgorod, donde los magnates lituanos discutian las medidas que podian causar la caída de Glinski, y solo el castillo logró defenderse. Minsk fué entregada á las llamas, los territorios de Polock y Witebsk fueron devastados y mas de cien mil prisioneros se vieron reducidos á la miseria. Los invasores pudieron retirarse impunemente: el país habia sido completamente sorprendido. Al año siguiente repitióse esta calamidad en Polonia y en Lituania; y para mayor desgracia, la enfermedad del rey, asistido por un médico ignorante, se agravó de tal manera que no le permitia ni siquiera montar á caballo. Algunos mensajeros avisaron rápidamente al hermano del monarca, y el mando supremo de las tropas lituanas fué confiado al mariscal general del gran ducado, Estanislao Kiszka. Habiendo éste enfermado durante la campaña, Glinski se hizo cargo del mando y en 6 de agosto, gracias á sus excelentes disposiciones y á su admirable valor personal, consiguió derrotar por completo al enemigo en Kleck. Pocos de los vencidos lograron escapar: el campamento tártaro y todo el botin de su expedicion de rapina cayó en poder del vencedor. El rey recibió en su lecho de muerte la noticia de la victoria: habia perdido ya el habla, pero levantó las manos hácia el cielo para expresar su alegría, alargólas luego á los circunstantes y falleció.

Era el dia 19 de agosto de 1506.

Alejandro era el hijo de Casimiro que menos dotes reunia: lento en el pensar y tardo para expresarse, hablaba muy poco. Se pondera su corpulencia extraordinaria: bien instruido como sus hermanos, dedicábase tambien á las humanidades y no carecia de elegancia. Su extraordinaria liberalidad fué causa de que se dijera que habia muerto á tiempo, pues de lo contrario hubiera acabado con todo el patrimonio de su corona. A pesar de haber dado algunas pruebas de energía, no supo dominar á la nobleza ni en Polonia ni en Lituania. Su política, dirigida especialmente contra Moscou y contra los tártaros, fué en extremo desdichada: bajo este concepto, su importancia se funda, no en lo que hizo, sino en lo que dejó de hacer: como casi todos los Jagellones, era perezoso.

Sobre la posesion de su cadáver encendióse una lucha desagradable: los polacos le querian enterrar en Cracovia y los lituanos en Wilna: esta última opinion fué la que prevaleció, pues se temió que Glinski, aprovechando la ausencia de los magnates que asistieran á la ceremonia del entierro, se proclamara gran duque de Lituania.

El príncipe Segismundo encontró ya á su hermano muerto, pero todavía llegó á tiempo para evitar las asechanzas de Glinski y las pretensiones del gran duque Wassili Ivanowitz al trono lituano. En presencia suya verificóse con gran pompa el entierro de Alejandro en la iglesia de San Estanislao de Wilna.

CAPITULO XXIII

EL REY SEGISMUNDO I. — POLÍTICA EXTERIOR

Inmediatamente después del entierro de Alejandro se reunió en Wilna la dieta lituana, y tambien esta vez, — segun se dijo bajo la presion de las circunstancias que exigian una resolucion pronta, — se prescindió de la cooperacion de Polonia á la eleccion. Segismundo fué proclamado sin oposicion gran duque de Lituania (20 de octubre de 1506), y los polacos no tuvieron mas remedio que seguir el ejemplo que se les daba, acabando por elegir rey en 8 de diciembre al propio Segismundo, cuya solemne coronacion se verificó en Cracovia el 24 de enero de 1507. De esta suerte, Polonia y Lituania se encontraron de nuevo íntimamente unidas en una época que fué de las mas accidentadas en la historia de la humanidad. Los cuarenta y dos años de reinado del rey-gran duque contribuyeron á dar á esta union el carácter de permanente. Después de su muerte, y habiéndose mezclado las noblezas polaca y lituana, no fué ya posible la separacion.

Es innegable que Segismundo fué un buen soberano, y puede afirmarse que de todos los Jagellones fué el príncipe mas ilustrado y mas justo. Ninguno de sus hermanos le igualó en laboriosidad, en perseverancia y en claro conocimiento de los sucesos políticos. Tenia un seguro golpe de vista para aquello que podia conseguir; no mostraba prevencion alguna en la eleccion de sus servidores, y como gobernador de Polonia en Glogau-Sagan (desde 1499) habia dado pruebas de ser un gran administrador, proporcionando paz y tranquilidad á aquella vejada comarca (1). A pesar de esto no estaba á la altura de las necesidades del gobierno lituano-polaco, que tan erizado de dificultades se encontraba.

Ya hemos estudiado una parte de su gobierno, es decir, las relaciones siempre importantes de Lituania con Moscou

(1) Acerca de los posteriores sucesos de este ducado silesio, que Segismundo al subir al trono cedió al duque Casimiro de Teschen, véase Grunhagen, pág. 376.

y con los tártaros (2): ambos enemigos ofrecian continúas dificultades, seguian una política irreflexiva y constituían una verdadera pesadilla para Polonia. Además de esto era en extremo difícil bajo todos conceptos la situacion del mundo, de la cual debia resentirse naturalmente la Polonia. Esto nos obliga á hacer algunas someras observaciones.

Por un lado la situacion habia mejorado desde los tiempos de Casimiro. Los territorios alemanes fronterizos eran amigos de Polonia. Los duques de Pomerania, Sajonia y Lignitz y el margrave de Ansbach se habian casado con princesas polacas, hermanas de Segismundo, y de estos matrimonios, el mas importante habia sido el del margrave Federico de Ansbach con la princesa Sofia de Polonia. El primogénito de este matrimonio, Casimiro, residia en Baireuth; el segundo, Jorge el Piadoso, de Ansbach, habia comprado á Jagerndorf, tan importante en la historia de Brandeburgo-Prusia; y el tercero, Alberto, habia sido elegido, en 1511, gran maes-



Sello del rey Segismundo I, como duque de Glogau.

Estampado en cera roja en una cubierta de cera comun y adherido con tiras de pergamino á un documento del año 1506 que se encuentra en la biblioteca de Raczyński: *Sigismund von Gots Gnaden Kunigliches Stamb aus Polan etc. In Slesien zu Glog Tropp et Herzog durch Slesien Lavus et Oberster Kuniglicher Stattholder*. Un escudo rodeado de grandes y pequeñas cruces formadas con hojas y dividido en cuatro campos: en su centro hay el escudo del águila real; primero y cuarto de Lituania; segundo y tercero con las bandas austriacas (como armas de familia de su madre, Isabel de Austria). La inscripcion, puesta en una cinta arrollada en un extremo, dice: *S. n. p. Sigismund, d. g. S. Kaziri. p. r. nati. lithwaie. l. Sup'i dvc.* (Segun Vossberg.)

tre de la órden teutónica en Prusia (3). Las relaciones de parentesco con esta rama franca de los Hohenzollern influían naturalmente en Brandeburgo, de suerte que al comenzar el reinado de Segismundo toda esta línea presentaba un aspecto de paz. Estas mismas relaciones llevaban, sin embargo, en sí el germen de futuro antagonismo. El elemento polaco era, entre los Hohenzollern de Franconia, el mas débil, siendo el alemán el preponderante. Cuando Alberto fué elegido gran maestro, la tendencia de la órden, que por naturaleza era contraria á Polonia, debió de influir en los demás Hohenzollern, y el marqués Joaquin de Brandeburgo fué después uno de los mas decididos adversarios de Segismun-

(2) Véase la *Historia de Rusia*, cap. 33. La de Segismundo debe ser por nosotros estudiada mas rápidamente que la de sus antecesores. Por su importancia mereceria ser objeto de una detallada monografia, pero no la encontramos en la literatura polaca y no nos ha sido posible, ni siquiera aproximadamente, llegar á dominar los materiales que en cantidad extraordinaria existen. Nadie siente tanto como el autor que su trabajo resulte incompleto. Reservamos las relaciones polaco-lituanas que corresponden á la época posterior á 1533 para cuando tratemos de Ivan el Terrible y su época y los asuntos livonios para la historia de Livonia.

(3) Un cuarto hijo, Juan Alberto, fué arzobispo de Magdeburgo, y al mas jóven, Guillermo, le encontraremos en la historia de Livonia como último arzobispo de Riga.

do, cuando la órden comenzó á luchar para emanciparse de la soberanía feudal polaca (1).

Las relaciones reciprocas entre Polonia y el imperio alemán estaban esencialmente bajo la presión de la política húngara. Hungría no había visto con malos ojos la elevación de Segismundo al trono: conocido como hombre apto, parecía ofrecer un apoyo contra la ambición cada día mayor de Maximiliano. Cuando Segismundo envió á Hungría á su embajador Cristóbal Szydłowicki formóse una alianza húngaro-polaca, en virtud de la cual se acordó que mientras gobernasen los Jagellones en ambos reinos, la Moldavia estuviese sometida á la soberanía húngara (2). En 12 de noviembre de 1507 se firmó entre el emperador y Hungría un tratado que, en sentido amistoso, ejerció también su influencia en Polonia. Hungría no entró en la liga de Cambray, formada con-



Sello de Janusz y Estanislao de Masovia.

Impreso en cera encarnada, con tiras de pergamino, en un documento de 1520. Ostenta en un escudo cerrado: en el primero y en el cuarto campo el águila de Masovia con la corona ducal; en el segundo y en el tercero el dragón de Czersk (ó Reuss). La inscripción, puesta en una cinta elegantemente anudada en sus extremos, dice: STANISLAVS : ET IANVSIVS : D : G : DVCS : MAZOVIE : RVSSIE : ETC. (Segun Vossberg.)

tra Venecia, hasta que el sultan Bayaceto se hubo obligado á mantener el armisticio con Polonia. Esta actitud de Hungría hizo que Polonia se viera envuelta en la confusión de la política europea occidental, viniendo á ser un factor con el cual había de contarse. El papa Julio II, antes de apartarse por completo de la liga de Cambray, hizo todo lo posible para inducir á Segismundo á que declarara la guerra á los turcos: su legado Aquiles de Grassis marchó en aquel tiempo á Polonia y Hungría, pero debilitada su influencia por el desvío de los Estados húngaros, solo consiguió suspender el ataque de Hungría contra Venecia. Segismundo no quiso

(1) Véase Ranke: *Historia de Prusia*, tomo I, pág. 151, quien cita, tomándolo del *Acta Tomiciana*, el siguiente juicio emitido por Segismundo sobre la actividad de Joaquín: *Constat enim satis non modo no bis, sed toti pene Europe, eundem marchionem totius hujus incendii fomitem, ducem et vexilliferum existisse cujus auctoritate ex universa Germania gentes in nos coacte sunt.*

(2) Véase, acerca de estas relaciones húngaras, Fessler, tomo III, páginas 277-500. Paso por alto las discordias moldavo-polacas de los años 1508-1510. Polonia se mostró entonces superior á su enemigo. El vaivoda Bogdan, hijo de Estéban el Grande, sufrió una completa derrota, restableciéndose las antiguas relaciones por intervención de los húngaros.

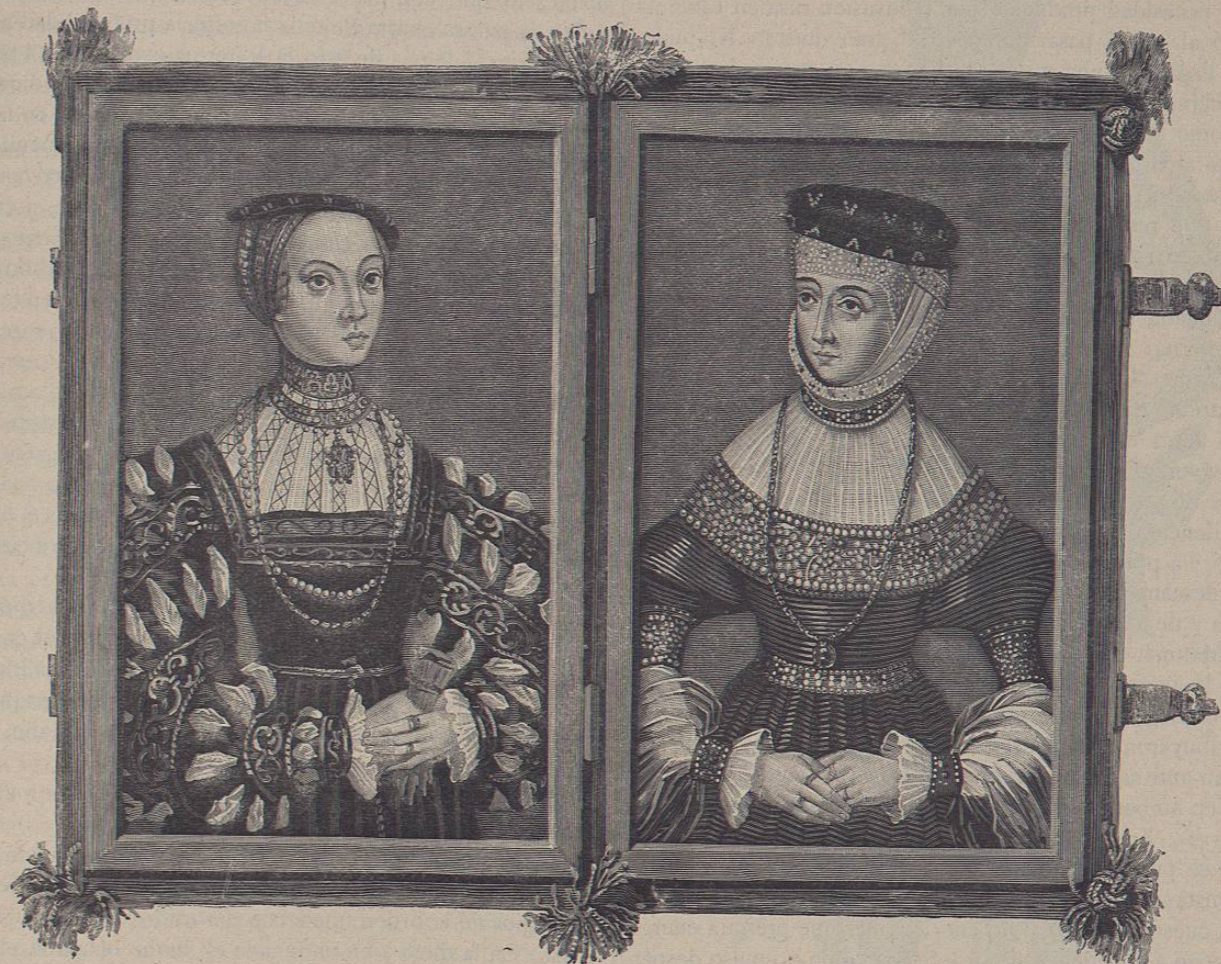
enredarse en una guerra contra los turcos: desde que el marqués Alberto había sido elegido gran maestre y se había negado á prestar el juramento feudal, las miradas del rey de Polonia se dirigían principalmente hácia el Norte. Además, Segismundo buscaba una esposa, y se había decidido por Bárbara Zapolja, hermana de aquel Juan Zapolja que durante algún tiempo acarició la idea de conseguir el trono húngaro. Con gran habilidad se logró del débil rey Wladislao que propusiera á su hermano el enlace con Bárbara, y de esta suerte se firmó un contrato matrimonial provisional á espaldas de los magnates húngaros, y á pesar de la posterior oposición de éstos, Bárbara se casó, en 8 de diciembre de 1512, en Cracovia con Segismundo y fué coronada reina de Polonia. Con este matrimonio iban enlazados vastísimos planes.

El rey Wladislao de Hungría estaba enfermo y débil y su hijo se encontraba en edad muy tierna, de suerte que según todas las probabilidades, no había de pasar mucho tiempo sin que se formara un gobierno regencia: Segismundo pensaba conseguir, apoyado por Zapolja, el puesto de regente y mas adelante el mismo trono de Hungría. El emperador Maximiliano, por su parte, acariciaba análogos proyectos: quería obtener la mano de Ana, hija de Wladislao, para su nieto el archiduque Fernando, y había conseguido que, en 1506, Wladislao le instituyera tutor de sus hijos. Los ambiciosos y poderosos individuos de la familia Zapolja fueron en este asunto los mas encarnizados enemigos de Maximiliano. Como consecuencia del matrimonio de Segismundo con Bárbara, se agriaron las relaciones, ya poco amistosas, del emperador con el reino de Polonia. Tratábase nada menos que de la lucha de los Habsburgos y Jagellones por la corona de Hungría, y á pesar de la sólida posición que en Hungría tenían los Habsburgos, las mayores probabilidades estaban de parte de Segismundo. Polonia tenía una porción de puntos vulnerables que el emperador tocaba con el solo objeto de hacer sentir á Segismundo lo peligrosa que podía serle su hostilidad. Estos puntos eran las relaciones con Moscou principalmente, el territorio de la órden, es decir, Prusia, y por último la nobleza polaca, que á pesar de sus esfuerzos por conseguir su independencia, dejábase influir fácilmente por medios indirectos. En estos tres puntos dejaba sentir su peso el emperador: el gran maestre Alberto se veía por él apoyado en su resistencia, á la par que se hacía resaltar la sumisión de la órden al imperio alemán; el gran duque de Moscou á su vez era excitado á reanudar la guerra y la aristocracia polaca á negar al rey los recursos indispensables para la lucha, de suerte que la guerra contra Moscou tuviera que hacerse únicamente con las fuerzas de Lituania. De esto fué consecuencia la pérdida de la importante Smolensko en la lucha con Moscou, y así iba perdiendo cada día terreno el partido de los Zapolja. Dos de los mas influyentes consejeros del rey — el dean de Cracovia Pedro Tomicki y el ya de nosotros conocido Szydłowicki, que había sido nombrado canciller contra la voluntad de los Zapolja — trabajaban en pro de una reconciliación con el emperador, apoyados por Wladislao de Hungría; y en efecto, Segismundo se mostró dispuesto, en octubre de 1514, á tener una entrevista con el emperador y con su hermano, lo cual significaba un cambio en la política de la Europa oriental. El emperador debía dirigirse á Hamburgo y los dos reyes á Pressburgo, y por mas que los Zapolja se esforzaron por impedir esta entrevista, ó á lo menos por conseguir que se escogiera como punto de reunión la ciudad de Pest, sometida á su influencia, no consiguieron su objeto. A fines de marzo de 1515 Wladislao y Segismundo se encontraron en Pressburgo: el emperador, que no pudo acudir personalmente, envió plenipotenciarios, con los cuales, después de largas discusiones, llegóse á un acuerdo so-

bre determinados puntos principales. Invitados luego por el emperador encamináronse los dos reyes, á mediados de julio, á Viena, en donde se firmó, en 22 de julio, aquel tratado, el mas importante que registra la historia de la casa de los Habsburgos, que puede ser considerado como el fundamento de la moderna Austria y que también forma época en los anales de Polonia, por cuanto anuló para lo sucesivo la situación dominante de los Jagellones y significó una marcada desviación del camino que Polonia había seguido desde los tiempos del rey Casimiro.

Los puntos esenciales del memorable tratado eran los si-

guientes: la nieta del emperador, María, se desposaba con Luis, hijo del rey Wladislao; Ana, la hija de Wladislao, se casaba con un nieto del emperador, sin que se fijara si sería con Fernando ó con Carlos. El emperador se casó con Ana, en la iglesia de San Estéban, en nombre del nieto que luego se determinaría: libertad religiosa que entonces era algo frecuente. Lo mas importante del tratado era una cláusula secreta en virtud de la cual se hacía un pacto hereditario entre los Habsburgos y los Jagellones húngaros para que en caso de fallecer Luis de Hungría sin hijos, el trono húngaro pasara á su hermana Ana.



Isabel de Austria y Bárbara Radziwil, primera y segunda esposas de Segismundo Augusto.

Pinturas al óleo en láminas de cobre; 19 centímetros de largo por 15 de ancho cada una. Eran propiedad del rey y están unidas formando una especie de cartera de bolsillo.

Ya se comprenderá que el rey Segismundo no consintió sino á elevado precio en aprobar este convenio, que tanto afectaba á las pretensiones y esperanzas de su familia. Por eso el emperador se obligó, ó á romper sus relaciones con Moscou y con la órden teutónica ó á facilitar una paz entre ambos y Polonia. Por la historia de Rusia sabemos que Moscou no se prestó á este plan á pesar de la embajada de Herberstein, y en cuanto á la órden, el emperador no hizo lo que Polonia tenía derecho á esperar. Es, sin embargo, digno de notarse que Maximiliano se mantuvo desde entonces en amistosas relaciones con Polonia, haciéndose mas íntima la amistad cuando Segismundo, que poco después de la entrevista de Viena había perdido á su esposa Bárbara, contrajo en 1518 segundas nupcias con Bona Sforza, hija de Juan Galeazzo de Milan y Bari. Con este enlace entró en relaciones de parentesco con los Habsburgos.

Lo mas importante para Polonia era su situación respecto de la órden teutónica. La elección del gran maestre Alberto

de Brandeburgo había merecido la aprobación de Segismundo; pero desde las primeras negociaciones entabladas exigió el estricto cumplimiento de las condiciones de la paz de Thorn. Este era precisamente el punto en que el joven gran maestre no podía ni quería ceder. Las diferencias que entre la órden y Polonia existían no podían resolverse pacíficamente, pues los intereses de una y otra eran diametralmente opuestos: la solución debía confiarse á las armas. Por esto encontramos en 1511 á las dos partes en un estado de tensión extraordinaria, pero como ni la órden ni Polonia estaban entonces en disposición de hacer la guerra, hubieron de entablarse negociaciones, en cuyo éxito feliz nadie confiaba. La proposición que Segismundo transmitió á fines de 1511 al gran maestre, durante una expedición á Thorn, constituye un síntoma de gran importancia: en ella se decía: «Lo mas prudente para la órden y para toda la cristiandad parece ser que el rey de Polonia ingrese en la órden y sea nombrado gran maestre, de suerte que el nuevo maestre renuncie á su cargo y el